

En la capital, al mes una peseta, fuera cuatro pesetas trimestre. Anuncios y comunicados a precios convencionales. Pago adelantado. NÚMEROS SUELTOS 5 CENTIMOS ATRASADOS 10

Las Provincias de Levante

Regular para la venta a 4,25 pesetas mano de 25 ejemplares. Toda la correspondencia administrativa se dirigirá al administrador. D. Mateo Solguero Almolino. Crédito Público, 15. No se devuelven los originales.

Año XVII.-Núm. 4994

Murcia: Miércoles 26 Marzo 1902

Tres ediciones diarias

EDICION DE LA NOCHE PILATOS

De los actores que intervinieron en la muerte y pasión de Jesús, uno de los tipos que mejor simboliza el egoísmo humano es Pilatos, aquel juez que, persuadido de la inocencia de Cristo, le condenó por no sacrificar sus conveniencias y por no perder su popularidad.

Pilatos hizo todo lo compatible con sus conveniencias para salvar al Justo; inventó lo de Barrabás, que fué absuelto libremente por aquel Jurado, pero en cuanto tuvo que sacrificar algo en pró de la justicia, se lavó las manos y Cristo fué crucificado con muerte afrentosa.

Así es el barro de que fué hecho el hombre: el egoísmo nos aparta de todo sacrificio en favor del inocente, del oprimido, del desventurado.

Contemplamos a diario las más grandes injusticias y nos lavamos las manos; Pilatos era un hombre muy práctico.

Hasta las naciones más civilizadas de Europa se están lavando las manos ante la enorme iniquidad que se está cometiendo con el pueblo boers.

Pilatos no luchó por la justicia; puso sobre su conciencia el egoísmo; y ante el suplicio de Jesús, se lavó las manos.

Los que abandonan la causa de la justicia; los que no luchan ni sacrifican nada por el bien ajeno; los que presencian indiferentes las injusticias humanas, se lavan también las manos; son los hijos de Pilatos.

MADRID AL DIA

CABALLEROS, NO EMPUJAR

Creando D. Joaquín Dicenta que el gobernar es cosa tan sencilla como el tomarse un sorbo de agua o echarse al cuerpo una ó varias copas de vino, le espetó á D. José Canalejas una carta invitándole á que rajase por aquí, cortase por allá, cercenara por la derecha y mutilara por la izquierda; y D. José, aprovechándose de esa carta para sacar el hilo del ovillo, contesta con otra á D. Joaquín Dicenta, y á todos los impacientes, á quienes viene en sustancia á decir que ha entrado en el ministerio para que se cumpla su programa, pero que al fin y al cabo es el último de los ministros, y no es jefe del Gobierno, ni dispone de la mayoría, ni en una hora se conquistó Zamora, ni es conveniente que la izquierda ayude con sus dudas á la derecha en daño del Gobierno, ó sease en daño de la democracia.

Bueno, todo eso está muy bien, pero se nos antoja que no se va á convencer la gente, y no se va á convencer por que los hechos persuaden cien veces más que las palabras. Fué ayer, como quien dice, cuando gobernando Azorraga, pero mandando Silvela, el más liberal de los dinásticos, el único que se atrevió á amenazar en pleno Parlamento á la Iglesia con la potestad tuitiva y con las famosas regalías de la Corona, si el Papa no reducía al silencio á cierto Obispo español; fué ayer como quien dice, cuando el Sr. Canalejas, deslumbrado por los discursos y por los éxitos de Valdek-Rousseau, se sintió de repente anticlerical, y acusó de clericales á los conservadores, y casi de teocráticos á la monarquía, y con sus discursos en el «Heraldo», y con aquellos discursos y estos artículos llevados á la escena se produjo aquella agitación, y se dió pretexto á aquellos desórdenes y se engendraron los apocamientos en las altas esferas que abrieron á los liberales la puerta del poder.

El Sr. Canalejas, hombre de ley, y de orden, no pensó en aquellas circunstancias en presentar una ley que modificase las actuales; no se le ocurrió que un estado de derecho, consagrado por Alonso Martínez, Martos y Montero, que venía respetado por conservadores y por liberales, no podía echarse á abajo en un santiamén; sus discursos fueron como una piqueta, y sus artículos como un explosivo, y no descansó hasta que vio en el suelo á los conservadores. Porque una vez Gamazo volvió por los fueros, por las tradiciones de los liberales, Canalejas le declaró ultramontano; porque á Maura se le ocurrió decir que las órdenes religiosas no podían ser sometidas á la ley común, Maura fué tachado de reaccionario, y ofrecido á la consideración de las gentes como algo rarísimo, algo así como un megalotium de la política. ¿Es posible que con esos ejemplos, vivos aun, frescos en todas las memorias, se pida á los elementos de la izquierda, que aguardan, que tengan calma y que no se apresuren? Eso no puede ser.

Los elementos radicales han sido aleccionados de tal suerte, que han llegado á creer que lo que pretenden, con la ley ó contra la ley puede hacerse enseguida; lo crayeron antes, cuando el Sr. Canalejas estaba fuera del Gobierno, lo creen mucho más ahora que es ministro de esta situación...

Y contra esa creencia no valen cartas por elocuentes que sean; las razones se toman por excusas y las dificultades por pretextos, y cual más cual menos, observando las serenidades de hogaño; que contrastan con las violencias de antaño, exclaman: —Lo de siempre: en cuanto llegan... caballeros, no empujar.

PEÑAFLOR

25-3-902

PROCESIONES

LA DE JESÚS

La Ilustre Cofradía de N. P. Jesús Nazareno, de esta ciudad de Murcia, según piadosa y antigua costumbre, sacará el Viernes Santo las preciosas imágenes que tiene la dicha de poseer, y el honor de custodiar en su iglesia, debidas al maravilloso cincel del inmortal Salzillo.

A las seis en punto de la mañana estará el estandarte morado en la plaza de San Agustín, poniéndose en marcha la procesión por el orden y en la forma siguiente:

1.º Paso de La Cena, conducido á hombros por 26 nazarenos y regido por el cabo mayor de estantes D. Bartolomé Martínez Belmonte, y su segundo D. Antonio Barba y Martínez. — Representa la celebración de la Pascua por los 12 Apóstoles y nuestro Señor Jesucristo, en el acto de decir Este á aquellos: «En verdad os digo que uno de vosotros me ha de entregar».

2.º Paso de la Oración del Huerto, conducido, de la misma manera, por 28 nazarenos y guiado por el estante mayor D. José Zamora. — Representa el misterio de la última Oración del Salvador en el huerto de Gethsemani estando durmiendo los Apóstoles San Pedro, Santiago y San Juan, y en el momento en que el Señor, fortalecido por el Arcángel Gabriel, pronuncia estas sublimes palabras: «Padre mío, si este caliz no puede pasar sin que yo le beba, hágase tu voluntad».

3.º Paso del Prendimiento, llevado, de igual modo, por 24 nazarenos y guiado por el estante mayor D. Juan Ferrer. — Representa la prisión del Divino Señor, en el momento en que el traidor Apóstol Judas Iscariotes, imprime un beso en la dulcísima mejilla del Sagrado Maestro, y en que seguidamente San Pedro echando mano, sacó la espada, é hiriendo á un criado (Malco) del príncipe de los sacerdotes, le corta una oreja».

4.º Paso de Jesús en la Columna, conducido, en la misma forma, por 18 nazarenos y guiado por el estante mayor D. Ramón Hernández y Pascual. — Representa la flagelación del Redentor en el Pretorio, por dos sayones, con otra figura que se encuentra al pie haciendo un manajo de punzantes ramas de zarza.

5.º Paso de la Verónica, conducido de igual suerte, por 8 nazarenos, y guiado por el estante mayor D. Mariano Hernández. — Representa á esta piadosa hija de Jerusalén, llevando en sus manos el precioso lienzo donde quedó grabada la Santa Faz.

6.º Paso de la Caida, conducido del mismo modo, por 22 nazarenos, y regido por el estante mayor D. Pedro Pina y García. — Representa el acto en que los judíos que conducían á Jesucristo para crucificarle, viéndole caído en tierra, obligan á Simón Cirineo á prestar la ayuda de llevar la cruz.

7.º Paso de Nuestro Padre Jesús, llevado por 16 nazarenos á pié descalzo, y guiado por el estante mayor D. Ramón Jiménez Pagán. — Es el titular de esta Ilustre Cofradía y la única escultura de todas las de su propiedad que no está ejecutada por D. Francisco Salzillo. — Representa al amantísimo Salvador con la cruz á cuestas caminando al Calvario: antigua imagen debida al escultor murciano Juan de Rigustera, y una de las más veneradas en esta ciudad.

8.º Paso de San Juan, conducido por 18 nazarenos y guiado por el estante mayor don José Sánchez Rodenas. — Representa al discípulo amado de Jesús en el momento de acelerar el paso para seguir á su Divino Maestro por la calle de la Amargura y en actitud de señalar, á la Santísima Virgen, la dirección de aquella dolorosa carrera.

9.º Paso de la Dolorosa, llevado por 10 nazarenos, y guiado por D. Narciso Muñoz. — Representa la angustiosísima Virgen María en la actitud de expresar su dolor profundo, viniendo á su Sacratísimo Hijo camino del Gólgota.

Precede al paso de Nuestro Padre Jesús la comarsa morada de tambores y bocinas llamada de CONVOCATORIA, y el Convirte ó comisión de la Ilustre Cofradía de la Preciosísima Sangre, compuesta de su Estandarte encarnado, un regente y 24 nazarenos encarnados, alumbrando con cirios. Sigúe al de la Virgen el Estandarte de los Dolores, con séquito de nazarenos morados, también con cirios; y llevan en toda la marcha el espacio de paso á paso, algunos coros de música religiosa y dos filas de penitentes nazarenos con cruz á cuestas, cuyo orden y compostura tienen el cuidado de hacer observar, además del comisario de

crucés, D. Juan Muñoz y Gaya, los denominados GULAS, Sres. D. Mariano Jiménez, su cabo, D. Francisco Hernández, D. Joaquín Leal Hernández, D. Andrés Cano Martínez, don Francisco Carrión Pérez, D. Antonio Martínez Berbegal, D. Miguel Torres Pastor, D. Mariano Triviño García, D. Mariano Triviño López y D. Juan Zapata Pérez.

Ultimamente tierra esta procesión, precedida y seguida por dos bandas militares de música, y regida toda por varios señores mayor-domos, las debidas asistencias de la parroquia de San Andrés y las representaciones del Tribunal Eclesiástico y del Excmo. Ayuntamiento.

Su carrera es como sigue: Plaza de San Agustín, calle del Carril de San Agustín, plaza de San Antolín, calle de Vidrieros, calle de las Pílas, plaza de San Julián, calle y porche de Verónicas, calle de la Aduana, plaza de San Pedro, calle del Crédito Público, calle de la Frertería, plaza de Palacio, Templo Catedral, calle de Salzillo, plaza de las Cadenas, calle de la Trapería, Cuatro Esquinas de San Cristóbal, calle de la Platería, calle de Santa Isabel, plaza de Santa Catalina, plaza de las Carnicerías, calle de la Lencería; calle de San Nicolás, calle de Santa Teresa, calle de Cadenas, plaza y calle de Agustinas, calle de Santa Cecilia, calle de San Andrés, Iglesia de Jesús.

Advertencia

La Ilustre Cofradía de N. P. Jesús Nazareno tiene acordado en uno de sus últimos cabildos no permitir que vayan dentro de la procesión del Viernes Santo niños nazarenos, sino es delante del paso de la Cena é inmediatos al gran estandarte morado, y esto sin exceptuar á ninguno.

LA LLEGADA del Botijo

Eran las siete de la mañana y ya marchaban para la estación numerosas personas.

El botijo constituía la nota alegre del día. Había, por tanto, que verlo entrar en la estación de Murcia á todo trance.

A las ocho era casi imposible discurrir por los andenes de la estación.

Tanta era la gente que en ellos había! Parecía aquello un vergel de mujeres hermosas.

Por donde quiera que se miraba se veían rostros encantadores; ojos que hacían eclipsar los rayos del sol... ¡y eso que este picabo que era un primor y lucía con todos sus esplendores!

En la estación se encontraban el Sr. Gobernador, el Alcalde, el presidente de la junta de festejos Sr. Salvat, la junta sardinera y la de la batalla de flores.

Además había tres estandartes sardineros y numerosas banderas.

Momento emocionante! A las ocho y media avisa la campana que el tren se halla próximo.

Millares de ojos se dirigen hacia el sitio por donde el tren tiene que venir. Por fin aparece este.

Una bomba colosal anuncia su presencia. Las bocas sin poderse contener prorrumpen en ¡hurra! y ¡vivas!

Segunda bomba. ¡El tren entra en agujas! La música del Sr. Espada lanza al aire las alegres notas de un bonito paso-doble.

La máquina del tren viene engalanada con banderas y laurel; en su frente no viene el colosal botijo, la preclara insignia de la aun más preclara Orden, por habersele olvidado ponerlo al empleado que se le había encargado. ¡Desdusido lamentable que ha podido originar un serio conflicto botijil!

En la máquina se ven al incommensurable Mestre Martínez, á Palazon II el Grande, el colosal pez D. Severo Pérez López, y el no menos pez cuanto más entusiasta sardinero D. Enrique Lacarcel.

El tren parece no tener fin; los vagones se suceden unos á otros hasta perderse en lo lejano del horizonte. Por todas las ventanillas salen multitud de cabezas como embanastadas que saludan á Murcia con entusiasmo.

Estalla la ovación: ¡Viva Murcia! ¡Viva Madrid! ¡Viva la Orden! ¡Viva Mestre! ¡Viva el Gran Palazon II!

Y los vivos parecen no acabar nunca por las muestras.

Para el tren. De sus vagones comienzan á salir multitud de cofrades, cogidos á sus maletas y cestas.

Una vez hecho esto se forma la manifestación.

Marchan delante los estandartes y banderas; detrás Mestre, el Gran Palazon II, numerosos sardineros y representantes de la prensa, detrás la música del Sr. Espada y numeroso gentío tras ella.

La manifestación recorrió la siguiente carrera: camino de la Estación, Paente, Arenal, Glorieta, calle del Arenal, Plaza del Cardenal Belluga, calle de Salzillo, Trapería, Platería á la plaza de Santa Catalina, donde otra colosal bomba anunció que allí terminaba todo.

Aquí se repitieron los vivos.

Por el camino tuvo ocasión de hablar con el incomparable Mestre; sus declaraciones fueron importantísimas. Desde que llegó á Madrid se propuso no co-

mer mas que sardinas y así lo ha cumplido á costa de los muchos disgustos que ha tenido que sufrir con su familia.

—Por esta circunstancia, me dijo, he encanecido y adelgazado de un modo atroz; pero todo lo sufro con paciencia tratándose de Murcia, á la que tanto quiero.

A pesar de esta declaración del Gran Patriarca, éste se encuentra mucho más grueso que cuando se marchó de esta. Y el pelo... ¡el pelo lo tiene como cuando se fué negro como el azabache! ¡No pasan años por él!

De interogué de que era el gaban que traía y con la sonrisa que le caracteriza me dijo que de pieles, que es lo mejor que existe para librarse de las quinitas murcianas.

Mestre ha hecho grandes servicios durante su viaje.

Enterado de que en el tren iban á empaquetarse unos carteristas se convirtió en su perseguidor y en la misma estación de Madrid cayeron tres honrados carteristas; en la estación de Alcazar de San Juan cayó otro y... ¡quedan otros dos á los que se les sigue la pista!

Me dijo Mestre que los viajeros que venían ascendían á unos 695.

Nadie durmió esta noche pasada.

Los vagones del tren se convirtieron en escenarios de teatro y unos cantaban «La Marsellesa», otros «La Verbera de la Paloma» y los más «no te tires, Reverte».

Hizo otras muchas declaraciones que no recuerdo por no haberlas anotado, á causa de los muchos empujones que recibía que me hacían no poder escribir una letra.

Entre los distinguidos viajeros que han llegado en el Botijo recuerdo al ilustre poeta y novelista D. Salvador Rueda, al aplaudido autor cómico D. Gonzalo Cantó, al notable pintor murciano D. Antonio Gil Montejano, al periodista D. Eduardo Bermúdez, al famoso y nunca bien ponderado mazaronerero D. Andrés Carvajal, D. José y D. Antonio Camacho, D. Carlos Román, D. Gabriel Talavera é hijo, señoras de Cañavate, D. Antonio Ruiz Cano y hermano, D. Mariano Bolt, D. Pablo Reverter y D. Rafael Lorente.

A todos los cofrades venidos de Madrid y de las estaciones de la línea, les envío mi saludo de bienvenida, deseándoles que pasen en esta unos días alegres y que cuando regresen á sus hogares puedan decir mucho bueno de Murcia.

F. CAMPOY PEÑA.

REVISTA MINERA

MERCADOS

El período transcurrido desde nuestra última revista del mercado de metales se ha señalado por variaciones escasísimas en los precios.

El plomo como se verá se cotiza al mismo precio, y también la plata en barras, por más que un error de imprenta en aquél, la hizo aparecer á 24 1/8, aunque en el original decía 24 7/8. Los lectores se harían cargo del error, por compararlo con el precio de la plata fina, sin que hiciéramos el comentario á que hubiera dado lugar á ser verdad el precio á que aparecía la plata en barras.

El hierro en lingote con todos sus derivados mantiene sus precios. En los Estados Unidos sigue la gran demanda, pero dados los medios de aumentar la producción en aquel país, no puede prolongarse mucho el estado de escasez, que ha parecido mayor por el hecho de la resistencia presentada por el trust á aumentar los precios.

Aprovechamos la ocasión de los pocos comentarios á que se presta el mercado de metales para dar la interesante estadística del zinc debida á los Sres. Henry, Merton y C.º

Estadística de la producción del zinc en el último quinquenio:

Rhin, Bélgica y Holanda, 199,285 en 1901; 186,320 en 1900; 189,955 en 1899; 188,815 en 1898; y 184,455 en 1897.

Silesia, 106,385; 100,705; 98,590; 97,670; y 94,045 respectivamente.

Gran Bretaña, 29,190; 29,830; 31,715; 27,940; y 23,550.

Francia y España, 27,265; 30,620; 32,955; 32,135; y 32,120.

Austria é Italia, 7,700; 6,975; 7,190; 7,115; y 8,185.

Polonia, 5,935; 5,875; 6,295; 5,575; y 5,760.

Totales, 375,760; 360,325; 366,630; 359,360; y 348,115 respectivamente.

Estados Unidos de América, 122,830; 110 mil 465; 115,855; 102,895; 88,297.

Toneladas, 498,590; 470,790; 482,485; 461 mil 645; y 436,322.

Precio medio á bordo en Londres, libras: 17 0/7; 20 5/8; 24 1/2; 20 8/9; 17 9/10 respectivamente.

PRECIOS CORRIENTES ESPAÑOLES MINERALES

Hierro.—Bilbao. Campanil y carbonatos 1.º 10'6 á 11'3 ptas. Rubio 51 á 53 por 100, 10'6 á 11. Cartagena manganesífero, 15 por 100, f. á b., 14'50 pesetas; secos 50 por 100, 8'75 idem.

Plomo.—Minares sulfuros, con 78 por 100, 10 pesetas.—Alcohol de hoja: 46 Kg. 12'50.—Carbonatos del 50 por 100, 5.

Zinc.—Almería. Calaminas, por 51 kilos, el 30 por 100 (Unidad de mas, 0.22) 1.40. Cartagena, Blendas, 54 kilos, el 33 por 100 (Unidad de mas 0.20), 1'25.

Plomo.—Cartagena, quintal de 46 kilogramos, 16'20 pesetas.

Plata.—Cartagena, onza, 13'45 reales. Hierros.—Lingote en Bilbao, fundicion T, 115.

Id. id. id. para pudelar, 111.

Notas del día

LOS BOTIJISTAS

Esta mañana han llegado á presenciar nuestras fiestas, á presenciar nuestras fiestas, á presenciar nuestras fiestas, con el simpático é insigne D. Ramiro á la cabeza, y ha salido á recibirlos á la Estación Murcia entera, de regocijo y de afecto dándoles así una prueba.

La visita que nos hacen Murcia agradece de veras y con objeto de que su estancia agradable sea y que se lleven de aquí impresiones duraderas, á tirar por la ventana la casa se halla dispuesta.

Tras las fiestas religiosas que son grandiosas y espléndidas, y en las que admirar podían las esculturas maestras con que el genio de Salzillo enalteció nuestra tierra, vendrán las fiestas profanas que son muy dignas de verlas.

Habrà corrida de toros con reses de las que pegan y con espadas de fama bien adquirida en la arena, como el ínclito Reverte, torero de buena escuela que á los públicos disloca con sus brillantes faenas.

Y despues saldrá el Entierro de la Sardiná, soberbia mascarada que deslumbrará con su esplendor y riqueza; espectáculo atractivo que el entusiasmo despierta vivamente en los de dentro lo mismo que en los de fuera.

Luego vendrá la Batalla de Flores, vistosa fiesta, como la que más alegre y culta cual la primera, en que el ambiente y el alma por igual henchidos quedan de perfumes deliciosos de las flores que pelean.

No puede hacer Murcia más por los que con su presencia brillantizan y realizan los festejos que celebra, deseando intensamente que tan de su gusto sean que satisfechos se vayan y que agradecidos vuelvan.

DON GIL

Los pasos de Jesús

Hacia 1600 fué fundada en Murcia, por varios distinguidos vecinos de ella, la Ilustre Cofradía de N. P. Jesús Nazareno, para organizar en la mañana del Viernes Santo una procesion pasionaria, que saliendo de la iglesia del exconvento de San Agustín recorriera las principales calles de la ciudad, cuyos «Pasos», de distintos autores al principio, cedidos luego ó destruidos en el andar del tiempo, se sustituyeron en el siglo XVIII con obras de Salzillo, excepcion hecha de la imagen originaria antigua de Jesús Nazareno, «figura lúgubre y medrosa pero de positivo mérito y acentuadísimo carácter de época», según el señor Bágüena; la cual se atribuye al escultor Juan de Rigustera. Entabladas varias cuestiones entre los mayor-domos y la Comunidad de Agustinos, la Cofradía logró independencia en mejor derecho y pared por medio de dicha iglesia edificó una gran ermita circular á rotonda, en parte de la de San Sebastián; cuya rotonda se terminara en 1702, pintando al fresco el interior y su cúpula, con imitación de arquitectura greco-romana, el distinguido escenógrafo D. Pablo Sistori, á costa del acanalado mayor-domo decano ltmo. Sr. D. Fr. Francisco de Ayellaneda, último Bailío de Lora en la Orden Soberana de Malta; mas como la distribución y emplazamiento de sus camarines y nichos, hallase concretamente relacionada con los grupos y estatuas sueltas que guardan, hemos de indicar su procedencia.

En el Cabildo general de 1752, el mayor-domo D. Joaquín Riquelme y Togores obtuvo la venia para que el costase el «Paso de Jesús en la caída», lo cual verificó; y en el de 28 de Febrero de 1765, se dieron gracias á su viuda por la cesion de dicho Paso, sus vestiduras y adornos, para propiedad de la Ilustre Cofradía, cuya obra era original del escultor Salzillo. Los Mayor-domos, títulos que reciben todos sus nobles individuos, convinieron en que aquel insigne artista, fuese ejecutando otros cuando pudiera ordenarsele, sucediendo esto así: 1754 La oración del huerto.—1756, San Juan.—1762

